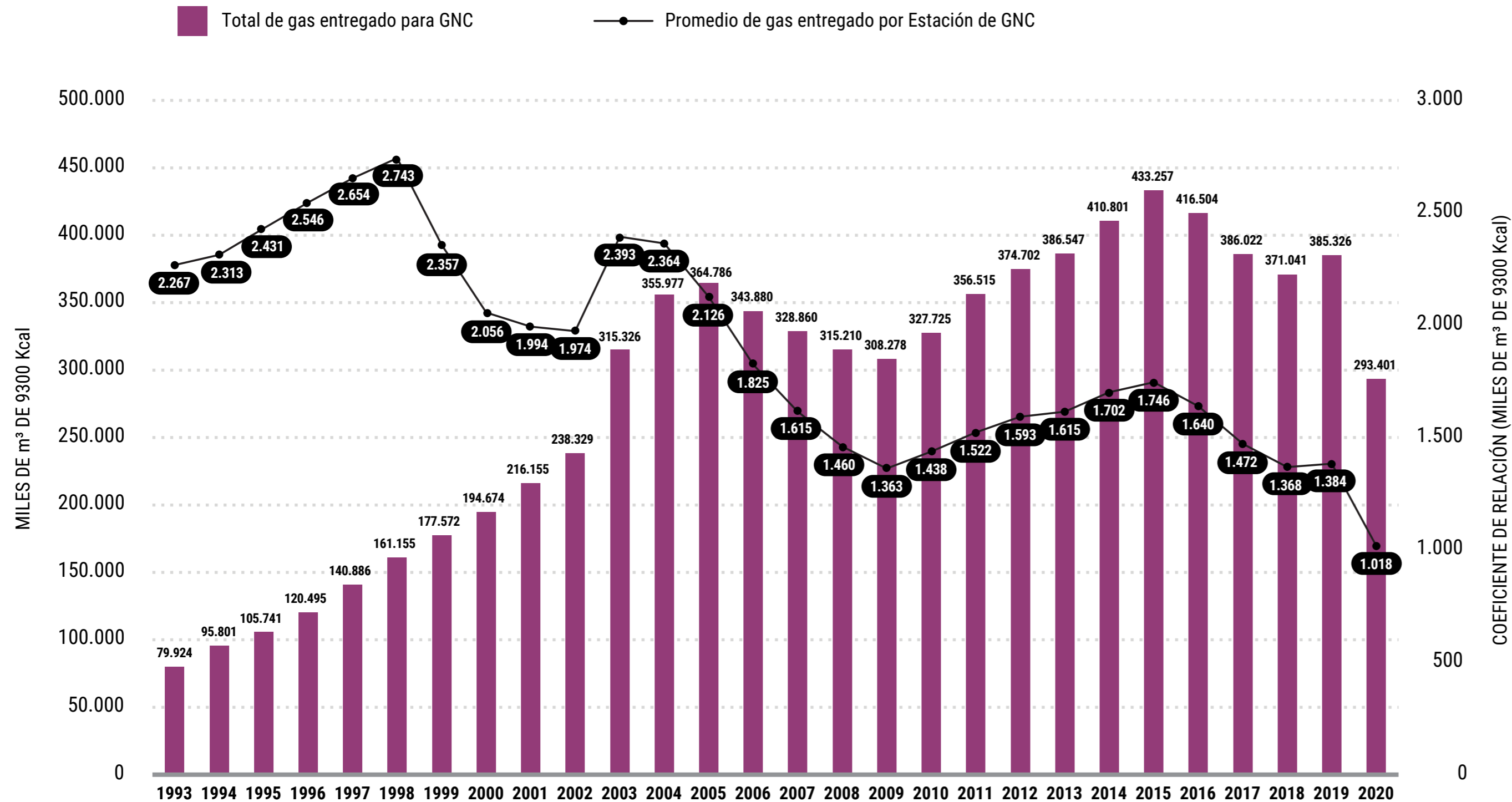


RELACIÓN ENTRE GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE GNC. PROVINCIA DE CÓRDOBA

GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE CARGA DE GNC 1993-2020



Se observa la evolución anual del gas entregado por las licenciatarias de distribución a los usuarios de Gas Natural Comprimido (GNC) y el promedio de gas entregado por estación de carga de GNC (ambas en miles de m³ de 9.300 kcal) para la Provincia de Córdoba. Este último indicador corresponde al volumen anual del gas entregado a usuarios de GNC dividido por el número de estaciones de carga en la provincia, de acuerdo a los datos publicados por el ENARGAS.

La relación de los volúmenes de gas natural entregados a usuarios de GNC con el número de estaciones de carga se efectúa de forma complementaria a lo expuesto en el informe de los vehículos habilitados (ver Vehículos habilitados y Estaciones de Carga de GNC. Provincia de Córdoba 1998-2020) y se realiza a efectos de contar con un indicador que exponga cómo se fue desarrollando el mercado del Gas Natural Vehicular argentino en la provincia durante las últimas décadas. En tal sentido, se relacionaron dos variables fundamentales del sistema que permiten analizar la venta promedio anual de gas natural que han tenido las estaciones de carga de GNC a lo largo del tiempo.

Teniendo en cuenta lo anterior, si bien las dos variables experimentan desempeños disímiles en sus variaciones anuales, tal como ocurrió a nivel nacional (ver Gas entregado y Estaciones de Carga de GNC. Total País 1993-2020), en Córdoba el gas entregado a usuarios de GNC se constituyó como la variable preponderante de esta relación, manteniendo un comportamiento más volátil y determinando la evolución del indicador a lo largo de toda la serie. De este modo, mientras las estaciones de carga tuvieron variaciones anuales siempre positivas (ver Expansión de las estaciones de carga de GNC 1993-2019), el volumen de gas entregado registró oscilaciones con tendencias tanto de crecimiento como de caída, que con distinta intensidad en sus ritmos marcaron las etapas que pueden observarse en el período analizado.

Mientras la evolución del gas entregado por las estaciones de carga de GNC responde a factores específicos de este mercado, tales como la cantidad de vehículos habilitados, la relación de precios del GNC con las naftas (ver Relación del precio del GNC con la nafta súper y Conversiones. Total País 2015-2020), las características propias de los vehículos que ingresan a este mercado y las nuevas tecnologías de las conversiones, que generan menor consumo unitario a medida que se desarrollan, entre los más destacados. El comportamiento de la variable estaciones de carga responde a factores más rígidos, ya que la instalación de estas conlleva un alto costo hundido. Algunas de las mayores dificultades para su expansión son la capacidad de acceder a un servicio firme (no interrumpible) de gas natural.

Es posible distinguir cinco etapas a lo largo del período. La primera, desde 1993 a 1998, cuando el indicador experimenta una sostenida suba, alcanzando un crecimiento del 21% respecto al año inicial (2.267 miles de m³ en 1993 vs. 2.743 miles de m³ en 1998). Asimismo, en 1998 se registra el valor máximo del indicador, motorizado por los incrementos anuales del gas entregado que llegaron a tener una variación promedio del 15% anual, mientras que las estaciones también crecieron, pero en menor proporción, con una variación promedio anual del 11%.

En segundo lugar, desde 1999 hasta 2002 el indicador cae casi un 16%, debido a que probablemente influenciado por la recesión que afectó la actividad económica durante estos años y generó una disminución en el Producto Bruto Interno (PBI) del 5% anual promedio. En esta etapa se observa que las estaciones de carga crecen a una tasa promedio anual del 20%, un ritmo notablemente mayor que el incremento en las entregas de gas, que lo hizo a un promedio anual del 10%. Lo que se encuentra relacionado a los efectos de la crisis de la Convertibilidad y una caída de la demanda en un entorno económico de incertidumbre y con pocas opciones de inversión.

Luego, se registra una tercera etapa que se caracteriza por tener dos momentos: en una primera instancia, un pico de crecimiento en 2003 donde el indicador alcanza el valor de 2.393 miles de m³ por estación de carga, y en una segunda instancia, el inicio de un descenso progresivo hasta 2009, originada fundamentalmente por la considerable disminución en el gas entregado, que tuvo un saldo de negativo al finalizar el período, mientras que las estaciones continuaron creciendo a un ritmo del 9% promedio anual. De este modo, para 2009 el indicador marcaba la entrega de poco más de 1.300 miles de m³ por estación de carga.

La cuarta etapa comienza en 2010 y se extiende hasta 2015, y revierte la tendencia a la baja del indicador que se venía dando hasta 2009. Así, el ascenso posterior a 2009 podría estar asociado a la variación observada en el gas entregado, que luego de la caída previa creció a un promedio del 6% anual, mientras que las estaciones de carga ralentizaron su ritmo, haciéndolo a una tasa promedio del 2%, llevando el indicador a 1.746 miles de m³ por estación en 2015.

Finalmente, desde 2016 en adelante, y con la excepción de la leve suba de 2019, vuelve a darse una disminución que lleva al indicador al mínimo de la serie en 2020, con 1.018 miles de m³, como consecuencia de la baja pronunciada en el gas entregado con un promedio anual del 7%, y al tiempo que las estaciones siguieron aumentando al 3% anual. Si bien en 2019 el indicador muestra un ligero ascenso luego de la caída hasta 2018, este vuelve a tomar valores negativos en 2020, como consecuencia de la caída en el nivel de movilidad a raíz de las medidas preventivas motivadas por la pandemia (COVID-19).

De este modo, en las oscilaciones descriptas se observan los rasgos salientes de las cinco etapas: en un primer lugar, un fuerte crecimiento hasta 1998; en un segundo lugar, una disminución hasta 2002; en un tercer lugar, un rebote en 2002 y luego un descenso sostenido hasta 2009, que luego se revierte en un ascenso progresivo hasta 2015, sobre todo liderado por la suba en las entregas de gas para usuarios de GNC; y finalmente, un descenso que se sostuvo desde 2016 a 2020, a pesar del leve repunte de 2019.